
La obra del arquitecto Miguel Baz en Benavente

F. JAVIER CARBAYO BAZ*

TITLE: The work of the architect Miguel Baz in Benavente

RESUMEN: Miguel Baz García (Benavente, 1905 - Valladolid, 1960) finalizó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1932. Compatibilizó el ejercicio profesional con su labor como técnico municipal en La Bañeza, Ponferrada y, desde 1943 en Valladolid, donde había establecido su residencia en 1938. Su obra en Benavente, que abarca viviendas individuales y bloques, además de un amplio abanico de tipologías, se desarrolla formalmente entre el racionalismo, introducido en España coincidiendo con sus estudios, el tradicionalismo, del cual era gran conocedor, y la arquitectura nacional propugnada por el régimen. Sin embargo, funcional y constructivamente su arquitectura estuvo limitada por la depauperada economía que siguió a la guerra civil lo que le obligó a desarrollar y profundizar en el uso de los materiales más cotidianos y económicos aplicando en lo posible soluciones estéticas provenientes de la modernidad.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura, racionalismo, tradición, Miguel Baz, Benavente

SUMMARY: Miguel Baz García (Benavente, 1905 - Valladolid, 1960) completed his studies at the School of Architecture of Madrid in 1932. He reconciled his professional activity with his work as a municipal technician in La Bañeza, Ponferrada and, since 1943 in Valladolid, where he had established his residence in 1938. His work in Benavente, spanning dwellings and blocks, as well as a wide range of typologies, is developed between rationalism, formally introduced in Spain coinciding with his studies, traditionalism, which was great connoisseur, and national architecture advocated by the regime. However, functional and constructively, his architecture was limited by the impoverished economy

* F. Javier Carbayo Baz. Doctor arquitecto. Profesor Asociado, E.T.S. de Arquitectura de la Universidad de Valladolid. carbayobaz@gmail.com.

following the civil war that forced him to develop and deepen in the use of everyday and inexpensive materials applying where possible aesthetic solutions from modernity.

KEY WORDS: Architecture, rationalism, tradition, Miguel Baz, Benavente,

LA OBRA DEL ARQUITECTO MIGUEL BAZ EN BENAVENTE

Frecuentemente los estudios académicos y las publicaciones existentes no reflejan aquellos proyectos arquitectónicos de aquellas ciudades más calladas que, precisamente por esta condición, se alejan del interés mayoritario y se centran en obras de focos de mayor importancia, tanto construido como de renombre de sus autores. Por ello, para acrecentar el conocimiento de parte de estas obras perdidas y atenuar una de estas lagunas, se pretende aquí resaltar la obra más importante en su ciudad de origen del arquitecto benaventano Miguel Baz García a lo largo de su vida profesional, desde 1932 hasta 1959.

BIOGRAFÍA

Hijo de Julia García Suárez (1877-1940) y de Isidoro Baz Matos (1878-1950), quién fue administrador del hospital de Benavente, Miguel Baz nace el 8 de mayo de 1905 en esta ciudad. Era normal por tanto que se materializaran aquí sus primeras obras y esta es la razón de que estos trabajos requieran una particular atención puesto que se trata de la puesta en práctica de unos estudios recién finalizados coincidentes con un momento muy especial en lo referente al estado de la arquitectura en España y en Europa.



Fig. 1. Fotografía de Miguel Baz, 1933. AMLB

Tras una enseñanza primaria que Baz recibe en Benavente, los estudios de Bachiller los efectúa en el Instituto General y Técnico de Palencia entre 1921 y 1925, realizando los exámenes de ingreso en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid y obteniendo el título correspondiente por la Universidad de Valladolid¹.

Sus estudios de arquitectura los hace en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid entre 1925 y 1932², en una época en la que la está dirigida por el vallisoletano Modesto López Otero y en la que coincide con la visita de Le Corbusier a Madrid en 1928, o con el periodo en el que José Moreno Villa asume la secretaría de redacción de la revista

¹ Archivo Histórico Nacional. Universidades. Expediente 5315/10. En estos documentos se reflejan las notas de los estudios de Bachiller y, una finalizado los mismos, el traslado del expediente a la Escuela Superior de Arquitectura el 20 de noviembre de 1925.

² Se registra el cumplimiento del aprobado de todas las asignaturas de la carrera en el folio 76, número 1233 del libro correspondiente.

Arquitectura (1927-1933), desde la que promueve la arquitectura moderna y funcional. Es un momento conflictivo en el que no sólo se dirimen cuestiones ideológicas y se producen acontecimientos políticos de gran importancia³, sino que del mismo modo la enseñanza de la arquitectura está poniéndose también en cuestión.⁴

Al igual que sucedía en toda la sociedad española, en aquellos años la situación de la enseñanza se encontraba en una situación tensa; entre otros hechos se había celebrado una huelga de 48 horas por parte de los alumnos de la Escuela de Arquitectura. El 18 de marzo de 1931 Miguel Baz firma, junto con otros 58 compañeros, una carta publicada en el periódico ABC en la que se desmarcan de una nota de prensa avalada por la Junta directiva de la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura sobre los hechos acaecidos en la Facultad de Medicina⁵.

De su vida estudiantil no se tiene más referencia que la debida a la realización de distintos proyectos durante la misma⁶ y a que, por algunos de ellos, se le otorgan diversos premios: alcanza el primer premio en las exposiciones celebradas respectivamente en 1931 y 1932 por la Confederación Nacional de Estudiantes, ya a finales de su carrera, con el Proyecto de un restaurante en la playa y el Proyecto de una estación de ferrocarril⁷. Sorprende comprobar que ambos proyectos se corresponden con soluciones completamente ligadas al Movimiento Moderno: plantas abiertas, huecos amplios, utilización de muros curvos, cubiertas planas... y en ambos se incluye un vehículo, próximo al edificio, como muestra del desarrollo tecnológico que se unía al crecimiento de las ciudades.

Además, durante sus estudios, cabe señalar que en 1930, Pedro Muguruza Otaño hace una propuesta al Claustro de Profesores de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, en la que solicita *“pensionar a D. Miguel Baz para que prosiga sus iniciados estudios sobre arquitectura popular española o para editar los ya realizados”*, de los cuales

³ En estos años se produce la formación del gobierno civil, presidido por Primo de Rivera, que sustituyó al Directorio Militar, la caída del mismo en 1930 forzada por una oposición en la que se incluían algunos liberales y conservadores, republicanos, socialistas, anarquistas, intelectuales, movimiento estudiantil y la situación económica mundial generada por el crash de la Bolsa de Nueva York el año anterior. En 1930 Alfonso XIII nombra un nuevo presidente de gobierno, el general Berenguer, quien dimite en 1931 en febrero y el 14 de abril de ese mismo año se proclama la Segunda República. Un bienio reformista que alcanza a Baz en Madrid como estudiante, con una tensión permanente, incluyendo el intento de golpe de estado de Sanjurjo en 1932, fecha en la que coincide con la finalización de sus estudios.

⁴ ANASAGASTI, T. de. Enseñanza de la arquitectura: cultura moderna técnico artística. Instituto Juan de Herrera, D.L., Madrid, 1995. Obra original, Calpe, 1923. Plan de Estudios de la época.

⁵ Los hechos a los que hace mención son los de una asamblea estudiantil en el anfiteatro de la Universidad en la que, al parecer, se habían recibido disparos desde dos ventanas del cercano hospital,

⁶ Proyecto de vestíbulo para un Museo, 1930; Proyecto de Monumento a Juan de Herrera, 1930; Proyecto de iglesia parroquial para un pueblo de Castilla, 1930; Proyecto de fuente en el vestíbulo de una iglesia, 1930; Proyecto de Teatro de Comedia, 1930; Proyecto de casa de alquiler, 1930; Proyecto de Hotel de viajeros (urbano), XII, 1931-32; Proyecto de restaurant, 8.V.1931; Proyecto de Bolsa de Comercio, 1932; Proyecto de una estación de ferrocarril para un pueblo, 20.VI.1932.

⁷ A estos dos premios se hace referencia en los documentos del Expediente personal del arquitecto como técnico municipal de La Bañeza (León), ya que se presentaron como méritos para el Concurso para la provisión de esa plaza en 1933. Caja Exp. Personales B, años 1933-40, n° de registro 2598. Parte de los planos originales de dichos Proyectos se encuentran en el Archivo Familiar Miguel Baz.

no se posee documentación, o que en 1932, ya terminando sus estudios, se le otorga el primer premio en la IV Exposición de Arte Estudiantil por un proyecto de iglesia parroquial que, de la que no se conoce más documentación ni otras referencias que su reseña en la prensa.⁸

El 11 noviembre de 1932 obtiene el Título de arquitecto, a los veintisiete años de edad, siendo inscrito con el número 8 en el Colegio de Arquitectos de León el 2 de diciembre siguiente⁹. Ese mismo año se casa con Evarista García Páramo¹⁰. Y a partir de este momento inicia su carrera profesional, estableciendo su propio estudio, y compatibilizándola casi de forma inmediata con otros puestos como técnico en la administración pública. Sus primeros trabajos los realizará en Benavente, su ciudad natal, con la que continuará manteniendo una estrecha relación a lo largo de toda su vida y en la que realizará un número importante de proyectos.

Casi inmediatamente, el 7 de junio de 1933 se le nombra arquitecto municipal de La Bañeza (León), y el 17 del mismo mes toma posesión de la plaza obtenida por concurso de Arquitecto Municipal de dicha ciudad, en la que permanecerá hasta 1939¹¹. Allí realiza trabajos como Técnico Municipal, entre los que se incluyen proyectos de urbanización de calles, informes sobre necesidades municipales, ampliación del cementerio, proyecto de reforma de las Escuelas, unos lavaderos públicos no ejecutados (1935), o el proyecto de casa de máquinas de abastecimiento y casa del guarda, junto con depósito elevado de agua (1935), de los que se desconoce si se construyen o no, además de algún trabajo privado.

Permaneciendo en ese momento contratado como arquitecto municipal de La Bañeza solicita en 1938, una vez iniciado el conflicto de la guerra civil en España, su alta voluntaria en el ejército franquista y el 14 de noviembre¹² se le concede el empleo de Teniente Honorario de Ingenieros para Valladolid, donde “presta sus servicios en la Comandancia de Obras y Fortificaciones de la Séptima Región Militar”. A partir de esa fecha¹³ se trasladará a Valladolid donde comienza realizando proyectos para dicha Comandancia, entre ellos el proyecto de reforma de edificio para el Periódico Libertad (en 1938).

⁸ Diario ABC, 9 de marzo de 1932, página 35. Jurado Pedro Muguruza, Guido Caprotti y Quintín de Torre.

⁹ Así figura en su cartera de arquitecto firmada por el Decano del Colegio de Arquitectos Juan C. Torbado con fecha 18 de septiembre de 1939 y con los sellos del Colegio de Arquitectos de León y del Gobierno Civil de la Provincia.

¹⁰ Aunque ella procede de Villafer (León), la boda se celebra en Villamandos de la Vega (también de León) debido a la convivencia en dicho pueblo con un familiar sacerdote, quien después le encargará que realice para esa localidad, de forma gratuita, el proyecto de una iglesia.

¹¹ En esta primera etapa nacen los tres primeros de sus siete hijos.

¹² Publicado en el BOE, en Burgos, con fecha 16 de noviembre de 1938.

¹³ En el Archivo Municipal de La Bañeza, dentro del expediente municipal del arquitecto Miguel Baz, 1933-40, n.º de registro 2598, existe documentación de este período, entre agosto de 1939 y 1941, tales como cartas, citaciones, consultas, etc., referentes al estado del contrato de Miguel Baz como técnico municipal de La Bañeza y su incorporación o no al ayuntamiento con la coexistencia de su trabajo en el ejército en Valladolid y posteriores reclamaciones por ambas partes. La última cita localizada al respecto es del 7 de marzo de 1946 en el B.O.P. de León, n.º 46.

Ante la demanda del Ayuntamiento de La Bañeza, el coronel ingeniero comandante de Valladolid escribe una carta al alcalde correspondiente, fechada el 18 de octubre de 1939, para indicar que Miguel Baz no se puede incorporar al ayuntamiento hasta que termine las obras que está ejecutando en la Comandancia. Desde este año, y ante la situación irregular del trabajo de funcionario que sustenta consigue contratos en varios ayuntamientos hasta conseguir asentarse. Los datos que se pueden confirmar al respecto son:

El 16 de noviembre de 1939 toma posesión de forma interina de la plaza de arquitecto auxiliar municipal en Valladolid, dejando de cobrar como arquitecto municipal de La Bañeza en febrero de 1940¹⁴. Gana la plaza de Valladolid en 1941 mediante un concurso oposición, al igual que lo hace Julio González Martín a la plaza de arquitecto jefe, y a las que ambos renuncian al poco tiempo por problemas con el concurso.

Por acuerdo de la corporación, el 27 de diciembre de 1941 es nombrado arquitecto municipal de Ponferrada, plaza de la que toma posesión el 29 de enero de 1942 y para la que solicita la excedencia voluntaria el 20 de octubre de 1942.

En noviembre de 1943 aprueba de nuevo las oposiciones como arquitecto municipal del Ayuntamiento de Valladolid y, esta vez sí, toma posesión de la plaza como arquitecto auxiliar en la que permanecerá en activo hasta la fecha de su muerte.¹⁵

En 1952 es nombrado Arquitecto Asesor de Construcciones Laborales en el Patronato Provincial de Enseñanza Media y Profesional de Valladolid¹⁶.

La mayor parte de su trabajo profesional la lleva a cabo en Valladolid capital y en Benavente, además de algunas obras en las provincias de Valladolid, Zamora y León. En agosto de 1959 le diagnostican una grave enfermedad y en noviembre deja ya de trabajar. Sin solución, intenta un viaje para recuperarse en su finca de Quiruelas de Vidriales, en Zamora, falleciendo en Valladolid el 27 de enero de 1960 a la edad de cincuenta y cuatro años.

REFERENCIAS SOBRE LA OBRA DE BAZ

En este artículo se pretende poner en valor por un lado al arquitecto y por otro dar a conocer algunas de las obras que realizó en Benavente y sus méritos. Pero como toda obra inmersa en la ciudad, los edificios de Miguel Baz o sus monumentos se han encontrado sometidos al devenir de los tiempos, a las adaptaciones, reformas o incluso a su desaparición, por lo cual de muchos de ellos, incluso con gran calidad arquitectónica, no nos quedan más que memorias escritas, documentos gráficos de proyectos, dibujos o fotografías.

Resulta importante destacar las fuentes utilizadas para la elaboración de este trabajo. Parte de su contenido proviene de mi tesis doctoral *Cuarenta edificios, veinte años*

¹⁴ El 7 de marzo de 1946 se publica en el B.O.P. León nº 46 la resolución sobre recurso nº 7 de 1941 respecto a la plaza de arquitecto de La Bañeza.

¹⁵ Según GIGOSOS Y SARAVIA (1997) pp. 398 y 399, en esta tarea coincide en el Ayuntamiento con Julio González Martín -como arquitecto jefe, entre 1943 y 1961-, Manuel López Fernández -arquitecto interino afecto a edificaciones y urbanización, quien nombrado en 1939 dimite en 1942 para quedarse como arquitecto provincial-, o Carlos Balmori, ya a finales de 1959, al causar baja Baz por enfermedad.

¹⁶ Orden de 24 de noviembre de 1952, publicada en el BOE 24 de enero de 1953.

de arquitectura. *La construcción en Valladolid y su entorno entre 1939 y 1959 a través de la obra de Miguel Baz García* (2015), que se complementa con nueva documentación aparecida sobre otras obras de éste en Benavente o con otras ya catalogadas pero no incluidas en ese texto.

Los documentos y datos utilizados tanto para dicha Tesis como para este artículo provienen de dos fuentes básicas:

- Archivos: el Archivo Familiar de Miguel Baz, en adelante AFMB, el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Valladolid, AMVA, y los archivos de los ayuntamientos de La Bañeza, AMLB, y lógicamente el de Benavente, AMB.
- Hemerotecas, para lo que se ha aprovechado material aparecido en diarios locales¹⁷, principalmente el *Heraldo de Zamora*, *La voz de Zamora* (posteriormente denominado *La opinión de Zamora*) o el suplemento dedicado a Benavente *Nueva España*, aparecido dentro del periódico *Imperio*, u otros como *El Norte de Castilla*. También se utilizan otras publicaciones localizadas en Internet, cuyas citas aparecen indicadas a lo largo del texto.

Por otro lado también ha sido muy importante la visita a edificios construidos, especialmente a aquellos para los que se ha obtenido permiso para acceder a su interior y visitar incluso algunas zonas de especial importancia para el entendimiento de la obra.

LA OBRA DE MIGUEL BAZ

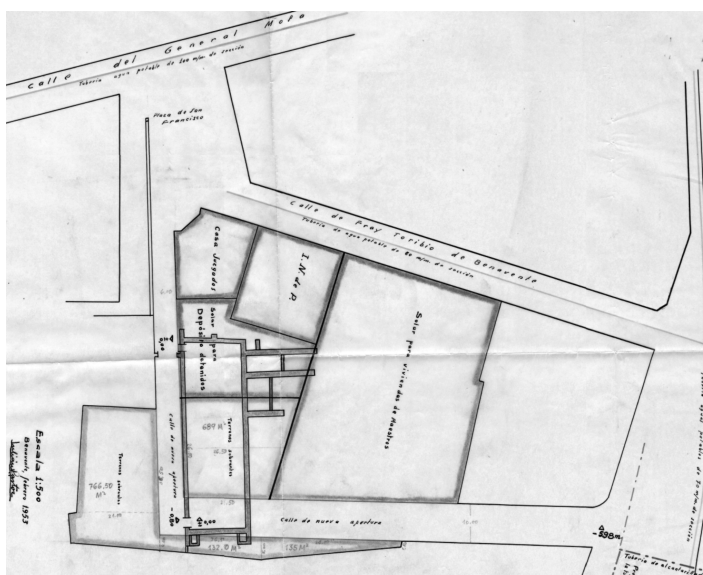
En los comienzos profesionales de Baz, en los años treinta, se prolonga la misma contradicción que sufre durante sus años de estudio, ya que al mismo tiempo que es consciente de los cambios que se están produciendo en la arquitectura con la introducción del racionalismo y su estética, es un gran conocedor de la arquitectura tradicional y su imbricación en la vida contemporánea de las pequeñas ciudades. Eso produce que en una primera fase intente aunar su profundo conocimiento de la tradición con las nuevas ideas e integrar la tradición con la modernidad.

Después del arranque de la arquitectura del Movimiento Moderno, tras el paso de la guerra civil con el trasfondo de la segunda guerra mundial, surgen en la creación de la arquitectura dos importantes problemas: por un lado la falta de financiación, la escasez y carestía de los materiales de construcción, cuyos precios estaban en constante fluctuación, los problemas en el transporte originados por la escasez de carburante, junto con la falta de personal técnico y obrero cualificado; por otro lado la presión existente para incorporar los contenidos de la arquitectura de la autarquía propugnada por el Régimen y la reinscripción de una arquitectura tradicionalista con la recuperación de imágenes anteriores.

En los proyectos de Miguel Baz se reflejará el acontecer de la historia en la ciudad, su crecimiento y las ideas entre las cuales se debatía la arquitectura; se manifiesta una forma de construir, la presencia de unos materiales o sistemas estructurales, las tipologías, las normativas higiénicas, constructivas, tipológicas y su cumplimiento, el seguimiento de unas tradiciones arquitectónicas y la introducción de elementos nuevos, constreñidos casi siempre por la situación económica.

¹⁷ Principalmente a través de www.prensahistorica.mcu.es

Fig. 2. Plaza de San Francisco y entorno, en el que se sitúa un importante número de obras de Miguel Baz. En el centro de la manzana del juzgado se señala el Solar para viviendas de maestros, lugar donde se había iniciado con anterioridad las obras del cuartel para la guardia civil. Levantamiento realizado en 1953. AFMB.



LOS PROYECTOS DE MIGUEL BAZ EN BENAVENTE

De Miguel Baz se encuentran reconocidas en Benavente más de 150 obras o proyectos, aunque posiblemente podría incorporarse alguna más si se incluyeran pequeñas reformas, aperturas de huecos, certificados del estado de edificios, etc.

El periodo de trabajo que se recoge para la realización de obras en Benavente y su entorno es muy amplio pues abarca desde que Baz inició su periodo laboral¹⁸ hasta su fallecimiento, incluyendo obras de todo tipo: viviendas molineras, edificios de pisos, almacenes, talleres, una bodega, una gasolinera, jardines, un sanatorio, el juzgado o un cuartel; tanto edificios nuevos como reformas o ampliaciones, urbanización de vías o incluso un monumento¹⁹.

Como curiosidad indicar la coincidencia de trabajos de Baz en el entorno de la plaza de San Francisco ya que en ella proyectó el inconcluso cuartel para la Guardia Civil (1935-1944), el demolido edificio de los Juzgados (alrededor de 1942), el edificio de dos viviendas para Anastasio Fernández y la posterior reforma de sus miradores, ya con Paulino Galván Robledo como propietario (1943 y 1948 respectivamente), la contigua casa de los Mil Colores (1945), una valoración para la realización del volumen que conectara el ala de hombres con el de mujeres del Hospital-Asilo de San José de Convalecientes y Ancianos desamparados (1948) y, finalmente, la urbanización de la misma plaza, con el muro que separa sus superficie en dos niveles (1953).

¹⁸ Incluso antes de haber obtenido su título universitario ya reconoce en las primeras páginas de su breve agenda (AFMB) haber realizado un proyecto en Benavente y el diseño de una finalmente no elaborada urna para el Yacente de la cofradía del Santo entierro.

¹⁹ El monumento a los caídos, situado en el Paseo de la Mota Vieja y hoy día demolido.

Extendiendo el ámbito de actuación a poblaciones próximas también se podrían incluir edificaciones de cierta importancia como las iglesias de Villamandos y Villafer, en las que aprovecha técnicas constructivas tradicionales con la actualización de algunos de sus elementos específicos, o las no materializadas escuelas de Quiruelas de Vidriales, además de algunos edificios residenciales o almacenes, especialmente los ubicados en La Bañeza.

Para analizar su trabajo se han escogido algunos de los mejores ejemplos que forman parte de estas tipologías.

VIVIENDAS MOLINERAS

Una gran parte de los proyectos de viviendas que realiza son casas bajas, también llamadas *viviendas molineras* que, con una fachada de entre siete y ocho metros de anchura, disponen de un pasillo central desde la puerta de entrada hasta el patio situado al fondo de la parcela a uno de cuyos lados se sitúan una cocina-comedor y un dormitorio y otros dos dormitorios al otro, o en otros casos a un lado del pasillo hay un salón y un comedor y al otro dos dormitorios. Su fondo edificado se resuelve también sobre los ocho metros. El aseo puede llegar a no existir, en función de la disponibilidad económica del promotor y de la posibilidad de que se pudiera utilizar para tal fin el patio de parcela.

La composición de sus fachadas, habitualmente simétrica, tenía en el centro de las mismas la puerta de acceso y una ventana a cada lado, huecos que en muchos casos aparecían en proyecto rematados con un arco pero que se trasladaban a la realidad con un adintelado convencional. En el caso de que las parcelas lo admitieran por su anchura, otra puerta lateral permitía el acceso directo desde el exterior al patio bien mediante una puerta, bien mediante un portón para el paso de carros o animales.

Estas series de viviendas se situaron básicamente en dos sectores: en la zona de los tejares por un lado (calle de los Tejares, Valdería, de las Eras y avenida de los Donantes de Sangre) y en lo que entonces se denominaba Ensanche Norte (entre la avenida de Maragatos y la calle Pinar, prolongándose hacia la calle de las Catalanas).

Su construcción se ejecutaba prácticamente siempre a base de muros de adobe, algunas veces de tapial, revestidos de mortero de cal pintado, sobre una cimentación de hormigón en masa y estructura de cubierta resuelta mediante pares de madera y teja árabe.



Fig. 3. Proyecto de casa molinera en el camino del Cementerio, 1951. AFMB

be con los techos cerrados con cañizo enyesado. Para acortar las luces de las vigas podían aparecer uno o dos pies derechos de madera a los lados del pasillo. La construcción era realizada por un maestro de obras con el que, en algunos casos, colaboraba el propietario o incluso se llegaba a una autoconstrucción casi completa. Supone en realidad una aplicación clara de la tradición constructiva, acercándola a la ciudad y economizando al máximo los materiales utilizados. La proximidad de la barrera al lugar de construcción de estas casas, especialmente a las de la calle de los Tejares facilitaba mucho esta solución.

La gran proliferación de este tipo de viviendas está relacionada con el crecimiento de la población y su paso del campo a ciudades más importantes, como era en este caso Benavente respecto a su entorno.²⁰

EDIFICIOS RESIDENCIALES

Otro de los tipos de edificios residenciales proyectados consistía en los volúmenes de más de una planta para una o varias viviendas, generalmente con mayor calidad constructiva, situados habitualmente dentro del núcleo histórico de la ciudad. En algunos casos ya contando con locales comerciales en la planta baja. Los sistemas constructivos venían siendo los mismos que los de las casas molineras, contando con una cimentación de un hormigón en masa pobre, muros de carga y cubierta mediante pares o cerchas de madera. Los muros estructurales ahora también circundan la escalera que ajusta su posición en función de las características de la parcela y la subdivisión de los locales y habitaciones de ambas plantas.

De este tipo se han elegido cuatro de los edificios más representativos proyectados por Baz en Benavente: el edificio comercial Pintado²¹, la Casa de los Mil Colores²², las hileras de viviendas protegidas de las eras de San Antón²³ y el edificio de viviendas de la Plaza de la Madera 2.

Edificio comercial Pintado, Doctor García Muñoz, 7 (1936)

Se trata de un edificio proyectado meses después del inicio de la guerra civil, que originalmente disponía de una planta baja en la que se disponían cuatro locales comerciales con amplios escaparates, y una planta de vivienda con desván a los que se daba acceso por una escalera ubicada en el extremo del solar. La disposición de los distintos elementos de la vivienda sobre la planta quedan claramente argumentados en la memoria del proyecto, aclarándose que prácticamente la solución adoptada no es casi más que el resultado único de unas pretensiones básicas, fiel reflejo de la vida familiar de cierto nivel

²⁰ CALDERÓN CALDERÓN, B. *Economía y sociedad en la provincia de Zamora en los siglos XIX y XX: del olvido secular a la integración dependiente*. NecOtium XIX XX XXI Comercio e Industria en Zamora. Museo Etnográfico de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, 2007. VV.AA.- Tiempo de reto y esperanza..., p. 39.

²¹ C/ Doctor García Muñoz, 7 esquina plaza de Santa María, anteriormente C/ Eduardo Dato.

²² Plaza de San Francisco 1.

²³ Proyectadas junto con Julio González pero no edificadas.

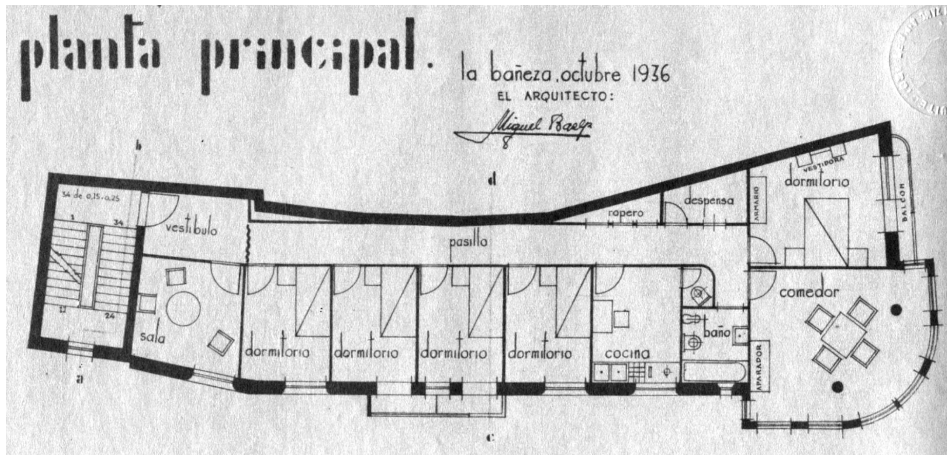


Fig. 4. Edificio comercial Pintado, C/ Doctor García Muñoz 7 , 1936. Planta primera. AFMB

en aquellos tiempos, como son la colocación de una sala de visitas junto a la entrada, un largo pasillo conduce hasta el comedor, ampliamente acristalado, que se dispone en la esquina del edificio, junto a la cocina un baño y el dormitorio principal, dejando al lado del pasillo el resto de dormitorios. Todo en un intento de resolver al mismo tiempo la irregularidad de la parcela absorbiendo las deformaciones en el pasillo, mediante armarios, despensa o falsos muros. Es muy posible la incidencia que pudiera tener el comienzo de la guerra con respecto al desarrollo posterior de las obras, debido a que comenzara a manifestarse la escasez de materiales.

La figuratividad del edificio pertenece al racionalismo, con ciertas referencias al que en esos momentos se estaba haciendo en Madrid, incorporando la fábrica de ladrillo visto sobre el estilo funcionalista más ortodoxo del que se conservan la rotonda con la que se resuelve la transición de la plaza a la calle, la aparición de óculos en la versión construida de las ventanas de la escalera o en las losas voladas que envolvían algunos de los huecos de la planta primera por un lateral y su parte superior.

En cuanto al sistema constructivo, presenta alguna particularidad por el uso de técnicas modernas con respecto a la obra tradicional, especialmente en lo concerniente a la cimentación y a la actualidad de los materiales:

- Por un lado, conocedor el arquitecto de las bodegas existentes y de la profundidad a la que aparece el firme en ese entorno, propone la utilización de una técnica de cimentación mediante pozos hasta alcanzar los tres metros que habían observado en el edificio contiguo y a través de zarcas, y de seis metros en la fachada a la calle. Sobre estos pozos se apoyaría una viga de hormigón armado para hacer descansar sobre ella un muro de fábrica de ladrillo de asta y media de espesor que se prolonga ya como una estructura de muro de carga convencional. También de hormigón armado se propone la losa de la escalera. Respecto al resto de la estructura existe una contradicción entre la Memoria del proyecto, en la que se resuelve con vigas y carreras de madera, y el presupuesto y los planos en los que la solución se propone con perfiles metálicos salvando los huecos de plantas.

- Por otra parte la propuesta para la fachada consiste en una planta baja revestida por un enfoscado pintado al silicato con tono azul, al igual que las mochetas, dinteles y voladizos, y el resto con ladrillo visto, colocado a tizón con amplios tendeles y llagas a hueso, haciendo destacar el ladrillo blanqueando los tendeles o incluso llegando a pintar la cerámica con bermellón si este contraste aún no fuera suficiente.
- Para el solado de los locales comerciales se propone un moderno pavimento continuo de cemento azul que, si bien resultaba más caro, evitaba las juntas y se justifica como más higiénico, lavable y *de un pisar muy agradable*. Mientras, los solados serían un entarimado tanto en la vivienda como en el trastero, con la excepción de cocina y aseo en los que se proponía también un mortero continuo.

Casa de los Mil Colores, Plaza de San Francisco, 1 (1945)

Pocos años después de terminada la guerra Baz proyecta este edificio residencial con dos plantas de vivienda, y trasteros en el desván, además de locales comerciales en planta baja. La solución de distribución en las viviendas es similar al edificio *Pintado*: un bloque en esquina con una parcela alargada en la que las escaleras se colocan en un extremo de la parcela. La mayor profundidad del solar exige la disposición de un patio interior al que vierten el baño, la cocina y el propio pasillo que, arrancando desde el recibidor, y en paralelo hacia la calle, deja hacia ésta un dormitorio, el comedor, frente a la cocina, y el resto de dormitorios.

En estos momentos la construcción se ha empobrecido mucho como consecuencia de la situación económica del momento y de la escasez de unos materiales que ahora la normativa restringe, cemento y acero²⁴, lo que obliga a resolver la edificación dignificándola a través del diseño y del aprovechamiento de los escasos recursos existentes. Así, estructuralmente el edificio se resuelve mediante un muro de carga realizado con ladrillo hueco²⁵ para revestir y estructura horizontal y de cubierta mediante vigas de madera y suelos de tabla.



Fig. 5. Casa de los Mil Colores. Plaza de San Francisco 1. Imagen del edificio proveniente de una selección de una postal de la plaza. Ediciones Arribas, n° 14.

²⁴ Decreto 11 de marzo de 1941 sobre restricciones al consumo de acero en edificación, BOE 12 de marzo de 1941.

²⁵ Se han reconocido mezclados en los muros de este edificio tres tipos de ladrillo hueco: el de dos huecos de sección circular –tipo gafa o Bilbao-, el que posee tres huecos alargados semicirculares en sus extremos o, finalmente, el hueco doble, con seis huecos de sección cuadrada. Probablemente esta combinación de piezas respondería a la dificultad para acceder a las mismas o a la situación económica que instaba al aprovechamiento de cualquier material del que se dispusiera en cada momento.

La importancia de este volumen radicaba por un lado en su adscripción formal al movimiento racionalista en el que, de forma similar al edificio de la plaza de Santa María, incorpora una rotonda para resolver la esquina, con un mirador, la utilización de huecos circulares puramente formales ya que en el interior iluminan un tipo de habitación que en el resto del edificio se hace con huecos convencionales, marca la horizontalidad prolongando los vierteaguas de modo que se unen los huecos dos a dos o, finalmente, rematar las fachadas del edificio con una barandilla con elementos tubulares horizontales montada sobre un pequeño peto que, dejando oculta la cubierta, hace parecer que ésta es plana, dando la misma imagen que los modernos edificios contemporáneos.

La otra parte significativa de este proyecto son los acabados de la fachada. La utilización de muros de ladrillo hueco hizo necesario su revestimiento y esto se resolvió mediante la aplicación de un mortero de cemento pobre al que se le dio un despiece, en su mayor parte, a modo de sillería. En el zócalo y en el recercado perimetral de los huecos con un tono ocre liso y en el resto de los muros se aplica con un paletado, ceñido a cada uno de los sillares, con aplicación de forma y de color irregulares, en tonos tierra y azulados, de donde nació el sobrenombre de *casa de los Mil Colores*. Igualmente importantes en estos revestimientos son aquellos que en el recercado de la ventana rasgada de la escalera, en los maineles entre ventanas adosadas o en el mirador, conseguían una magnífica imitación de una fábrica de ladrillo visto.

50 viviendas protegidas, c/ Eras, camino de la Vizana (1940)

En la parcela en la que finalmente se construyó en 1959 un bloque de viviendas protegidas de cinco alturas junto a unas escuelas, entre la calle de las Eras y el camino de la Vizana, lo que entonces se llamaban las eras de San Antón, Miguel Baz proyectó en 1940²⁶, junto con el arquitecto Julio González Martín²⁷, un conjunto de cincuenta viviendas, también protegidas, pero con un concepto completamente distinto al que definitivamente se construyó allí. Se trataba de varias hileras de viviendas adosadas en dos plantas con patio, junto con un pequeño edificio de escuelas, con una idea mucho más moderna, generando una plaza interior y otra abierta a la calle, y dotando a cada vivienda de un patio o jardín, haciendo desaparecer la manzana cerrada. En la memoria del proyecto se llega a citar la bondad del terreno, con una elevada pendiente, en declive hacia el norte de la población, que generaba unas agradables perspectivas.

Se establecen en cuatro tipos de vivienda: tres de ellos para *obreros* y el cuarto para *modestos empleados*, teniendo estas últimas a su favor una parcela más grande, mayor superficie edificada, una posición en puntos estratégicos de las plazas o calles que presiden o rematan, mayor altura de techos y la inclusión de un balcón. Una doble planta permite a más viviendas conseguir la orientación sur para los dormitorios en las hileras Este-Oeste, quedando en todas ellas la cocina, aseo y escalera asomando al patio, además de algún dormitorio en planta primera.

²⁶ Firmaba entonces la documentación como alcalde Abraham Ledo.

²⁷ La documentación con la que se ha trabajado sobre este proyecto proviene del Archivo Familiar de este arquitecto, Julio González.

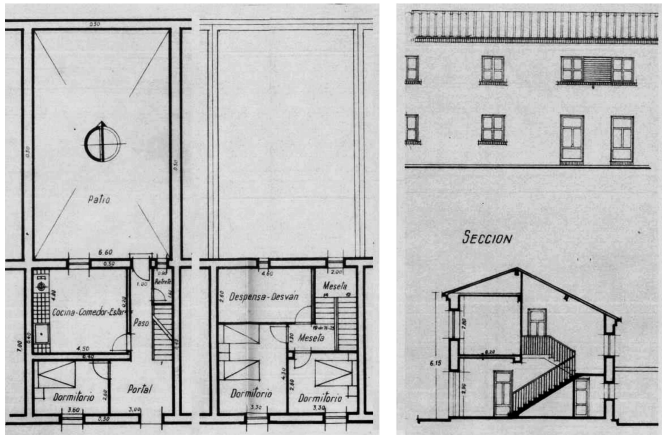


Fig. 6. Viviendas protegidas calle Eras, camino de la Vizana. Tipo D, 1940, de los arquitectos Julio González y Miguel Baz. Composición de los planos originales. Archivo Familiar Julio González.

En los alzados se vislumbran detalles que volverán a apreciarse en otras obras de Baz, intentando aprovechar el ladrillo visto para ganar en expresividad, como son los alféizares, peldaños de entrada a las viviendas, entrepaños en algunos tramos de ventanas o una cornisa por debajo del alero de cubierta. Los edificios conservaban la estética historicista, con planteamientos simétricos, elementos especiales en los ejes de las fachadas de las hileras o en sus extremos.

Constructivamente se puede apreciar la reposición de los materiales tradicionales, a los que la economía obligaba, junto con algún punto de modernidad: así se conserva la estructura de muros de carga de adobe con la introducción de la cámara de aire²⁸ y unas verdugadas de ladrillo en el tramo superior que recoge las cargas de los forjados. Estos últimos ya no son de madera sino que se prevén con el tipo “*Palencia*”, consistente en unos *nervios de hormigón armado* fabricados *in situ* entre las que se sitúan, tanto en su parte inferior como en la superior, unos ladrillos hueco sencillo de cincuenta centímetros de longitud que sirven de base tanto para el enlucido de yeso por debajo como para el de cemento por arriba, que además va a servir directamente de pavimento. En la cubierta se conserva la estructura de madera con cobertura de teja árabe, aún recibida en estos tiempos con cama de barro. Como una muestra más de la pobreza del momento para estas tipologías de viviendas protegidas, en las duchas y aseos no se incluye un alicatado sino que se prescribe un sencillo enlucido de cemento limitándose su altura hasta metro y medio.

Finalmente este proyecto no se llevó a cabo y quedó aparcado durante veinte años hasta que se llegó a construir en esa parcela el bloque de viviendas que existe en la actualidad, ya diseñado por otros técnicos.

Edificio de viviendas, Plaza de la Madera 2 (1949)

Después de diversas vicisitudes debidas al solar contiguo y a la necesidad de re-tranquear la fachada a la plaza, se solicita licencia en 1949 para la construcción del n° 2 de la Plaza de la Madera²⁹ compuesto de planta baja y dos plantas de vivienda. Al igual

²⁸ Este doble muro aparece definido en el detalle gráfico pero no en la memoria descriptiva del proyecto.

²⁹ En su momento, plaza de Onésimo Redondo.



Fig. 7. Edificio de viviendas, plaza de la Madera 2. Fachada a la plaza. Foto del autor. 2008.

que los dos definidos con anterioridad se trata de un bloque con una sola vivienda por planta y en el que la escalera se sitúa en la medianera para no afectar a la distribución interior, especialmente tratando de dejar el local de planta baja lo más diáfano posible. A los pocos meses se solicita licencia para elevar el edificio una planta más, también destinada a vivienda, con una distribución similar, aunque ya no se incorpora el mirador, y es la que resulta ser la versión definitiva.

En este caso las viviendas dan por un lado a la plaza, con orientación sur, y por otro a la calle Candil, con orientación norte. La distribución interior consta de un pasillo central que deja habitaciones a uno y otro lado —cinco dormitorios en total, salón y comedor—³⁰, dejando las de servicio, baño y cocina, a la calle posterior.

La estructura se resuelve con muros de carga de fábrica de ladrillo perimetrales, y entorno a la escalera. Sin embargo, a diferencia de las anteriores, ya se incorporan pilares centrales y las vigas de hormigón armado y las viguetas de la estructura horizontal de suelo de las plantas primera y segunda prefabricadas del mismo material. Las vigas y correas de cubierta, al igual que se venía haciendo en casi todos los proyectos de la época de similar categoría, retoman las armaduras de madera. Las fachadas se hacen con ladrillo visto hacia la plaza y, sin embargo, a la calle posterior, utilizando un ladrillo más económico, se revisten con mortero con un trazado de despiece de sillares que se ajustan a las alturas de las ventanas.

EDIFICIOS NO RESIDENCIALES

Los principales edificios realizados por Miguel Baz dentro del ámbito de la edificación no residencial se encuentran localizados en Valladolid, ciudad en la que vivió durante veinte años: el antiguo estadio de fútbol José Zorrilla, el sanatorio del Doctor Escudero³¹, el cine Goya, la ampliación de la fábrica de chocolate para Eudasio López o el edificio para noviciado-colegio Ave María, en la carretera de Rueda, entre otros³².

³⁰ En la planta sobreelevada se unifican en una sola pieza.

³¹ Actual sede de la delegación territorial de agricultura de la Junta de Castilla y León, edificio además catalogado dentro del patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno por la fundación documentación y conservación de la arquitectura y el urbanismo del movimiento moderno, *fundación do.co.mo.mo_ibérico*.

³² En la actualidad de ellos solo pervive el antiguo sanatorio y el Colegio.

Igualmente en Benavente se pueden destacar algunos proyectos de estos otros tipos que, aunque ya han desaparecido o no llegaron a materializarse por diversos problemas, se considera necesario destacar bien por el propio interés de los edificios en sí mismos o bien por lo que pudo suponer para la ciudad su materialización o conservación. No se comentan en este artículo pero sí se quieren citar por su particularidad obras como la rehabilitación de la cubierta de la iglesia de San Juan, el proyecto del pabellón ampliación del Hospital-Asilo de San José o la ampliación de bodega y 20 depósitos para Juan Otero Colino, en la Avenida de Luis Morán.

Cuartel para la Guardia Civil, c/ Villalpando 5, c/ Fray Toribio 6 (1934-1942)

En 1926 el también arquitecto benaventano residente en Coruña, Pedro Mariño, entrega al Ayuntamiento un anteproyecto de Cuartel para la Guardia Civil con una imagen claramente historicista³³. Por razones que se desconocen con respecto al destinatario del encargo, en 1934 los arquitectos Morán y Baz entregan un avance de presupuesto para un nuevo edificio pero, por disputas entre Morán y la entidad municipal, es finalmente Miguel Baz quien acomete la redacción del proyecto definitivo. De éste se conservan dos versiones en el AFMB: una de agosto de 1935 que, después de diversas discusiones entre los grupos políticos de la ciudad, queda aparcada por la guerra civil, y otra segunda versión de la que se disponen planos entre marzo de 1941 y diciembre de 1942 en la que, con respecto a la primera versión, se realiza una pequeña ampliación y regularización de la parcela, teniendo por tanto que adaptarse a ella el edificio. El proyecto estaba ubicado entre las calles Fray Toribio y Ciudad de Toro, ocupando la actual calle Convento de San Francisco, como se indica en la figura 2.

Este último proyecto se comienza a construir en agosto de 1941, lo cual se puede confirmar con la existencia de varias certificaciones de obra³⁴, hasta que llega un

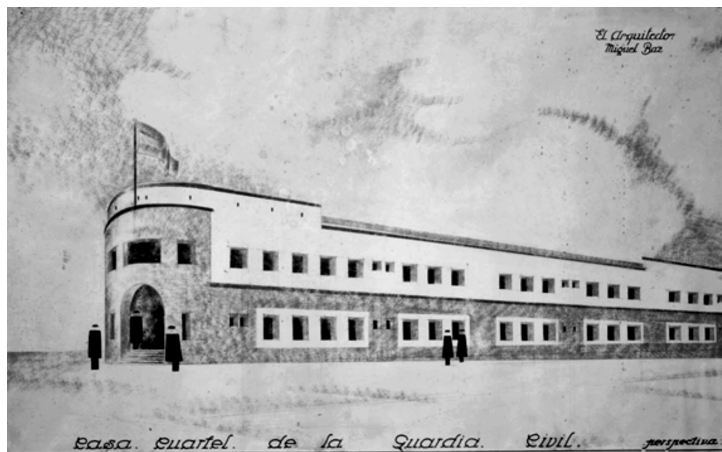


Fig. 8 Perspectiva del Cuartel de la Guardia Civil, no construido. Benavente, 1935. AFMB

³³ Publicado la cita en el *Heraldo de Zamora*, 1 de enero de 1926, pág. 3, junto con una imagen.

³⁴ AFMB.

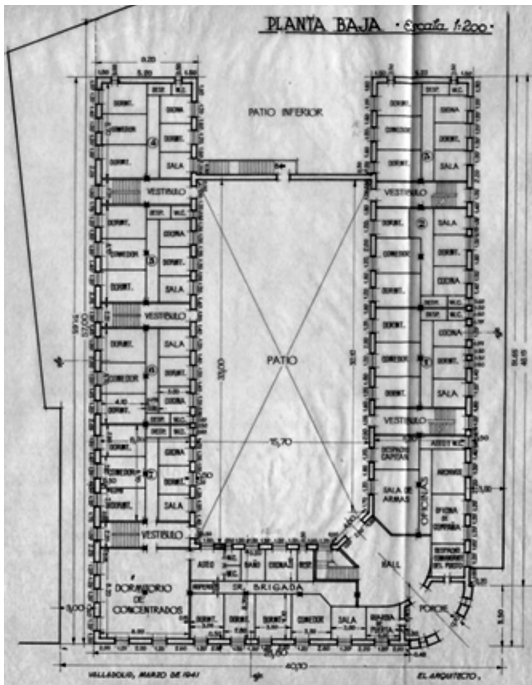


Fig. 9. Planta del Cuartel de la Guardia Civil, Benavente (Zamora), 1941 (no construido). AFMB

punto en el que los trabajos se detienen por disputas económicas y el edificio no se finaliza. El problema radica en que las obras se retrasan porque el material escasea y el contratista se demora en el intento de conseguir mejores precios que los oficiales para la adquisición del mismo, según se desprende del informe³⁵ que el arquitecto emite al Ayuntamiento.

Entre el proyecto de 1926, del arquitecto Pedro Mariño, y el de Miguel Baz de 1935, que luego conservará una traza muy similar en el proyecto definitivo de 1941, se puede apreciar claramente la diferencia estética. Este último se trata de un edificio en forma de U en una de cuyas esquinas se genera una curva, para resaltar en ese punto el acceso principal, asomando hacia la plaza de San Francisco, vertiendo además sobre un pequeño ensanchamiento en la calle, a modo de

plaza. La estructura es de dos crujías con muro de carga perimetral y un pórtico central con soportes y vigas de hierro sobre las que apoyan carreras de madera, siendo la cubierta resuelta casi en su totalidad con una cercha de madera a dos aguas, aunque en algunos tramos incorpora una cubierta plana.

Estéticamente conserva algunos elementos del estilo racionalista: la profundización en la horizontalidad de las fachadas al dividir las dos alturas del edificio en dos cuerpos claramente diferenciados con un pequeño resalte entre ambos, eliminando la unidad por conjuntos de elementos en vertical, la agrupación de las ventanas de planta baja con un recercado e integrando las de planta primera sobre el muro con un acabado continuo, y rematando la parte superior con una hilada de ladrillo colocado a sardinel o el ocultamiento de las cubiertas inclinadas mediante la colocación de un peto. Recursos algunos que aparecerían reflejados en la *casa de los Mil Colores*, pero que aquí se manifiestan con una imagen más sobria.

Por otra parte se conservan características de la arquitectura más tradicional respondiendo en parte a las condiciones económicas y en parte a la función castrense del edificio. Así encontramos los sistemas murarios como base estructural, introduciendo una crujía intermedia de pilares, la disposición muy regular en planta, aunque se adapta

³⁵ AFMB.

a la distribución de viviendas que demanda el uso, el aprovechamiento de las esquinas para la utilización de elementos especiales como son el porche de acceso y las viviendas y despachos de los oficiales, con la introducción de una diagonal y una rotonda.

Sanatorio quirúrgico. Camino Maragatos (1942-44)

Este sanatorio lo construye para el doctor Cardeñosa en 1942, traspasándose posteriormente al doctor Rozada; se trata de un pequeño edificio de 20 x 12 m de planta situado entre medianeras, dando fachada a una plaza y compuesto por planta semisótano, entresuelo y una planta primera que ocupa solo un tercio de la superficie total, siendo el uso al que se destina el que promueve la aparición de terrazas tanto en el entresuelo, hacia el interior de la parcela, como sobre una parte de la cubierta de la planta primera.

El acento en este proyecto, tratándose de una arquitectura racionalista, se pone en conseguir que el edificio sea funcional por la adecuada articulación entre sus elementos. Sin embargo se encuentra dispuesta en planta simétricamente y con un concepto de la axialidad ligado en este sentido a los cánones clásicos que no nos permite identificarla como arquitectura moderna, aunque sí comparte con ésta ciertos valores formales y del conjunto de su planteamiento donde la simetría se rompe en su volumen y alzados. Es importante señalar que se trata de una arquitectura ejecutada fuera de los núcleos fuertes de Movimiento Moderno, con mayor dificultad para ser entendidos y aceptados por los clientes.³⁶

El planteamiento que hace Baz es conservador en cuanto a sus sistemas constructivos, pero no así en lo que afecta a su distribución, en la que se buscan menores fondos edificados para una mayor iluminación y ventilación de cada pieza, en el cuidado que se pone en las circulaciones y menos aún en lo que se refiere a su imagen. Se inicia en la entreplanta un volumen simétrico hacia cuyo lado Oeste se disponen dos niveles de dormitorios unidos por una escalera, que además permite la salida a la terraza de cubierta y en el lado Este, accediendo desde el vestíbulo, se proyectan salas de servicio y usos específicos. En el eje sitúa la escalera de acceso, vestíbulo y quirófano, además de una amplia escalera para bajar al semisótano, que sólo ocupa la franja central de la superficie de la planta baja, donde se encuentran la morgue, almacenes e instalaciones.

En la propia memoria justifica la distribución en planta como fruto de un estudio de funcionalidad, de modo que los principales locales que deban tener acceso público se encuentren distribuidos en torno al vestíbulo principal: despacho, sala de curas, quirófano y sala de esterilización. El proyecto se tiene que modificar a lo largo de la obra para dotarle de unas mejores condiciones de uso y, además, se produce otra modificación importante desde el punto de vista conceptual como es la sustitución de la cubierta inclinada de la segunda planta (parcialmente oculta tras un peto) por una cubierta plana, una nueva terraza con el acceso desde la terraza inferior.

La imagen hacia la calle nos sirve para aproximarnos a la idea que se tenía para el volumen definitivo del edificio, de líneas austeras, ventanas con recercados, todo enfos-

³⁶ CARBAYO BAZ, F. J. y CAMINO OLEA, M^a S.: Dos sanatorios del arquitecto Miguel Baz. Construcción y evolución del Movimiento Moderno. Comunicación presentada en el I congreso nacional Pioneros de la arquitectura moderna española: vigencia de su pensamiento y obra. Madrid, 2014.

cado y pintado, con entrepaños entre las ventanas de ladrillo visto, predominio de la línea horizontal, en la que además contrasta su modernidad con la implantación directa sobre el pavimento de tierra y las construcciones adosadas en adobe. Pero el mayor salto cualitativo se produce en la fachada al patio cuyos paños se limpian absolutamente de todo elemento que no sea indispensable; sobre un envolvente casi loosiano se refugian únicamente escaleras, barandillas, bajantes, chimeneas y persianas. El resto son paredes de un tono claro uniforme; hasta las cornisas han desaparecido y se reducen a una pieza cerámica casi invisible que proporciona una pequeña línea de sombra en su vuelo sobre el plano de la fachada.



Fig. 10. Fachada a la plaza y al patio del sanatorio del doctor Cardeñosa, 1942. AFMB

Un conjunto de elementos de diseño racionalista se incorpora en el edificio: utilización de petos de diferente altura con barandillas de tubo o doble tubo, las cubiertas aterrazadas, la desaparición completa de las cubiertas³⁷.

En lo referente a los aspectos constructivos, como se definen en los presupuestos del proyecto, combinan en la estructura tradicional, muros de carga, con cuatro pilares de hormigón armado. Son los muros de apoyo los que limitan los vanos, los que ajustan las dimensiones de los huecos, el trazado de los espacios. Los materiales dan espesor a los muros y a éstos se ajusta la posición de las carpinterías. Y a pesar de todo, intenta envolver los resultados de estas soluciones constructivas mediante una piel o volúmenes modernos, introduciendo en lo posible soluciones contemporáneas: se introducen forjados con viguetas prefabricadas de hormigón y alguna de acero, e incluso aparecen pequeñas losas de hormigón en voladizos. La cubierta plana se resuelve mediante tabiquillos de ladrillo hueco, cartón embreado y tres tableros de rasilla con impermeabilizante y pavimento de baldosa catalana.

Los acabados exteriores figuran en el presupuesto definidos como enfoscados (a la tirolesa en fachadas), yesos en el interior, solera de hormigón con mortero de cemento en suelo de semisótano, mosaikete hexagonal en plantas interiores y baldosa cerámica en terrazas. En los revestimientos interiores se aprecia, tanto en imágenes como en el presupuesto, que tanto los rincones verticales como los horizontales se curvan por razones higiénicas y cumplimiento de la normativa al respecto.

³⁷ Aunque en proyecto la planta alta incluía una cubierta inclinada, oculta con un peto, en obra se eliminó, dando acceso a la misma mediante una escalera de estética completamente racionalista.

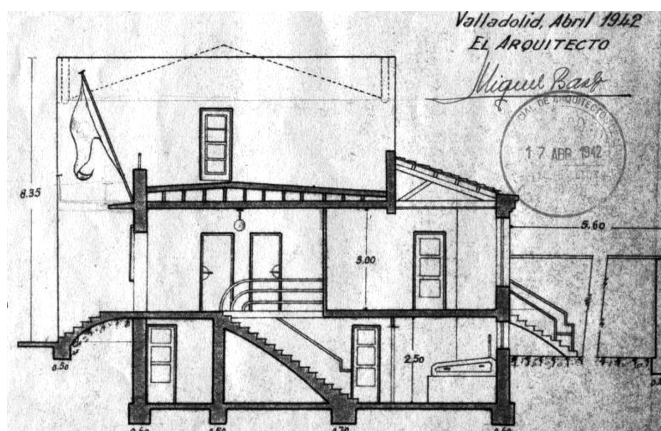


Fig. 11. Sección por el eje central del Proyecto de sanatorio quirúrgico en Benavente. AMB

Monumento a los caídos y Jardines de la Mota Vieja (1941 y 1950)

En 1941³⁸ redacta el proyecto para un monumento a los caídos en Benavente a ubicar en el remate del paseo central de la Mota Vieja. Su forma consistía en un espacio en arco casi semicircular formado por dos muros arquitrabados simétricos en cuyo eje se disponía una pareja de columnas. El centro del espacio lo ocupaba la mesa de altar que adquiría también una forma curvada y tras ella la cruz. Visto frontalmente ese espacio elevado por medio de gradas se limitaba en sus laterales por dos pebeteros levantados sobre cubos de los que partían cadenas para el cerramiento del conjunto, que incluía un pequeño jardín³⁹. Esa disposición se explicaba en la memoria del arquitecto diciendo que “La idea que ha servido de base para la concepción del proyecto ha sido como fundamental, la simbólica cruz del cristianismo enlazada con una composición arquitectónica de líneas clásicas modernas en forma de semicírculo con objeto de conseguir un conjunto más recogido, como si perecieron en aras de un ideal”. Dicha cruz se construyó, según aparecía en los croquis, entre los límites que definía la cornisa pero por dictamen del Ministerio de la Gobernación⁴⁰ ésta tuvo que sustituirse por una cruz más grande que quedara por encima de todo el monumento.

Sobre los materiales a utilizar, en la memoria se proponía mármol blanco y negro en los peldaños, negro en la cruz y solado de baldosín hidráulico con jaspado azul sobre fondo blanco, siendo finalmente todos enfoscados, se supone que por cuestiones presupuestarias, o introduciendo ladrillos vistos en los peldaños de las escaleras.

Nueve años más tarde el Ayuntamiento de Benavente le encarga completar el ajardinamiento del parque adyacente al monumento, en el que ya se disponían tres hileras

³⁸ Proyecto visado con fecha 9.05.1941.

³⁹ Esta descripción se apoya en la Tesis doctoral de Llorente Hernández, Ángel. *Arte e ideología en la España de la posguerra 1938-1951*, 2002, p. 189.

⁴⁰ Informe emitido por el arquitecto Enrique Huidobro, con fecha 2.07.1941, donde indica que “conservando sus líneas generales en planta, puede modificarse el proyecto con arreglo al dibujo en papel transparente, de modo que la silueta la forme la cruz” y a continuación se afirma que “hallándose esta Dirección General conforme con el precipitado dictamen, lo hace suyo y suscribe a los efectos correspondientes”.

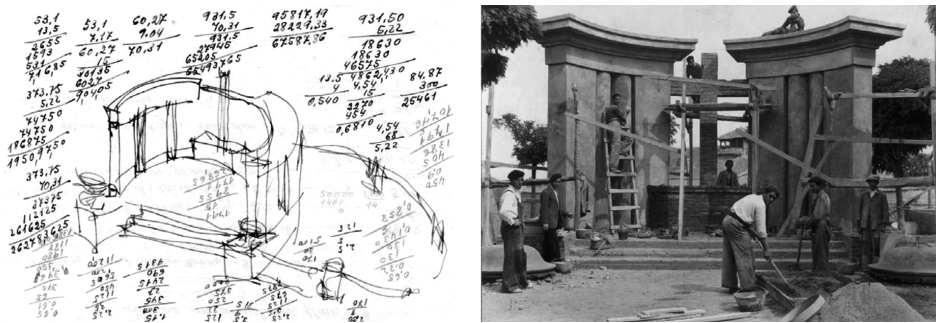


Fig. 12. Croquis y fotografía del monumento a los caídos en Benavente, sin fechar. AFMB

de árboles a lo largo del mismo y algunos bancos. La invitación que se le hacía, y así se cita en la memoria del Proyecto⁴¹, era que le diese una imagen moderna, como era la que ofrecía en aquellos momentos el Campo Grande de Valladolid. Y así propone Baz un proyecto con una geometría muy rigurosa en la que, partiendo de la conservación de todo el arbolado existente, establece una serie de parterres rectangulares sobre los que planta nuevos árboles, setos, césped y flores, con los cuales completa de una forma simétrica un eje que focaliza sobre el *Monumento a los caídos*. En los macizos centrales incorpora dos pérgolas, similares a las vallisoletanas, construidas con pilares de fábrica de ladrillo y viguetas de hormigón, entre las que sitúa un estanque con dos fuentes que nacen desde una base de roca, llegándose a pavimentar sólo la acera que discurre junto a las fachadas y traseras que cierran el parque y bajo las pérgolas, dejando en tierra el resto.

Gasolinera. Avenida de Madrid 21 (1942)

Este proyecto de gasolinera se introduce en este texto por sus particularidades constructivas y de imagen. Se trata de un edificio entre medianeras que, a pesar de la época del proyecto, se realiza con una estructura a base de pórticos de hormigón armado que soportan una losa también de hormigón y entre el pilar central de fachada y los dos pilares interiores se construye un panel de planta triangular que permite, gracias a su elevación en altura, el establecimiento de publicidad sobre su superficie. Se consigue así una imagen moderna con una utilización contemporánea de los materiales.⁴²

⁴¹ Archivo Municipal de Benavente.

⁴² No así en el almacén posterior donde recupera toda la arquitectura tradicional de muros, cubierta e imagen.

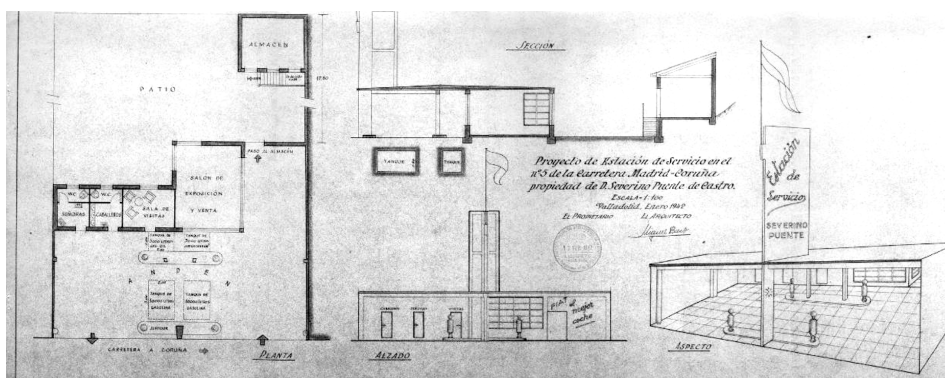


Fig. 13. Gasolinera en Benavente, Avenida de Madrid, 21. 1942. AFMB.

CONCLUSIONES

Las circunstancias sociopolíticas y económicas han marcado notablemente las características formales, constructivas y tecnológicas de la arquitectura de Miguel Baz, del mismo modo que lo hacía en España, aunque en este caso particularizándose para las condiciones específicas de Benavente. Las referencias durante su periodo de estudios provenían tanto de un estilo clasicista y convencional como del movimiento moderno y sus primeros trabajos fueron más arriesgados intentando acogerse al estilo racionalista, aunque aceptando recursos tradicionales. La guerra civil trunca este camino y, posiblemente debido a una mayor aceptación por parte de sus promotores, se va adaptando a las tendencias nacionalistas. Los planteamientos que hace para sus soluciones formales arquitectónicas, aún a costa de ser excesivamente simplista, pueden reducirse a dos, la corriente nacional y la corriente moderna:

- La primera incorpora referentes historicistas⁴³ y tradicionales, como aparecen en sus viviendas molineras o en el aprisco de 1934⁴⁴ y, en otros casos, la introducción de imágenes de arquitectura que renueva la popular o tradicional y es avalada por el Estado y por la burguesía, donde se trata de recuperar lo español, la casa tradicional, en el ámbito doméstico, la imagen escorialense o el estilo nacional en los grandes proyectos y en edificios de mayor envergadura
- La segunda es una corriente más aperturista que intenta retomar las corrientes e imágenes del movimiento moderno y a la que, curiosamente, también se llegará por el reduccionismo al que la escasez y economía de materiales obligarían, al simplificar al máximo formas y acabados.

Respecto a los materiales y sistemas constructivos, las soluciones utilizadas se compaginan unas con otras a medida que lo permiten las condiciones económicas, tanto las

⁴³ El caso más reseñable en este sentido era quizá el edificio de juzgados.

⁴⁴ CARBAYO, F. J., JOVÉ, F. y SÁNCHEZ, F. *Proyecto de un edificio rural en 1934: pervivencia de la tradición constructiva del adobe y la tapia en España. Construcción con Tierra. Patrimonio y Vivienda*. Cátedra Juan de Villanueva, Valladolid 2014.

generales como las del promotor. Tras la guerra civil, la fuerte escasez de materia prima paraliza la adopción de los nuevos materiales y sistemas ya utilizados en otros países y que, poco a poco, se irían incorporando en las grandes ciudades españolas. Fue muy grave en este sentido la escasez de hierro y cemento que provocaba el encarecimiento de las obras, retrasos en la ejecución o incluso su paralización. El menor poder adquisitivo de promotores y clientes deriva habitualmente en una construcción poco compleja donde los componentes principales son los materiales de la zona, los hábitos estructurales, las tradiciones constructivas y el aprovechamiento de una mano de obra económica. Esta cuestión obliga a que técnicas o materiales desfasados, muros de carga o estructuras de cubierta de madera por ejemplo, no desaparezcan hasta muy tarde y aún en proyectos de finales de los años cincuenta siguieran utilizándose con bastante profusión.

En Benavente el desarrollo de la tecnología para la industria de la construcción y la prefabricación es muy pequeño: se conserva el uso del adobe y el tapial, incluso hasta en obras de los años cincuenta; el ladrillo con unos estándares de calidad suficientes es muy restringido, lo que limita el uso de piezas vistas a escasas fachadas en ladrillo visto o se limita a la inclusión en las mismas a pequeños detalles, y no sería hasta mediados los años cincuenta cuando este material comenzaría a garantizar más calidad y a utilizarse en fachadas con más profusión; igualmente se producen placas prefabricadas de fibrocemento para cubiertas, piezas moldeadas de vidrio para suelos o paredes, o se prolonga la elaboración de elementos de piedra artificial para escaleras, fregaderos, etc., tardando incluso en incorporarse los prefabricados de viguetas para forjados.

Finalmente, y resumiendo, la obra de un arquitecto no se debe solamente a su formación y pensamiento sino que se encuentra íntimamente ligada a sus circunstancias temporales, sociales y económicas. A través de la obra de Miguel Baz en Benavente se ha evidenciado la evolución de la arquitectura del momento que adoleció de una grave escasez de materiales y recursos económicos, y desembocó en unos edificios con sistemas constructivos con una lenta evolución, coherentes con su entorno temporal y que, sin perder su relación con sus antecedentes, incorporó una imagen acorde con su tiempo: tradición y modernidad.